



**E**

Editorial

## Una deuda con el mundo cultural

**El Observatorio de Políticas Culturales publicó catastro de incumplimientos que deja mal parado al Gobierno de Gabriel Boric.**

**U**n informe publicado recientemente por el Observatorio de Políticas Culturales muestra un incumplimiento sistemático de las numerosas promesas hechas al mundo de la cultura, las artes y el patrimonio desde los inicios de esta administración. Por ejemplo, el catastro muestra que los proyectos y programas asociados a este ámbito aún no alcanzan al 1% del presupuesto, pese a que el Presidente Gabriel Boric ha planteado esta cifra como un objetivo central de su interés en la materia. Tampoco se aprecian avances significativos en áreas como el cumplimiento legislativo -sólo 2 de los 5 compromisos que requieren ley están en tramitación-, las medidas administrativas -5 de 18 no registran avances-, o la anunciada reestructuración de los fondos públicos, con una ley que habilite un nuevo sistema de financiamiento. Aunque el informe del OPC valora la consolidación

**Con diez meses efectivos de gestión por delante, no hay ninguna certeza de que el Gobierno cumpla con la palabra empeñada por el Presidente en todas sus cuentas públicas.**

del Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras (PAOCC), que representa una forma distinta de asignación de dineros, las graves deficiencias detectadas en otras materias configuran un escenario decepcionante para un grupo sensible a las ideas de las actuales autoridades de Gobierno. La desilusión se

profundiza cuando a estas evidencias se suman los desaciertos cometidos por el Ministerio de las Culturas en la reorganización del Parque Cultural de Valparaíso (PCdV), cuyo último capítulo, según denunciaron ayer los trabajadores del recinto, fue el incumplimiento en el pago de las remuneraciones de mayo. La misma incertidumbre que ensombrece el destino del PCdV se contagia al resto de las promesas culturales. Además, con diez meses efectivos de gestión por delante, no hay ninguna certeza de que el Gobierno cumpla con la palabra empeñada por el Presidente en todas sus cuentas públicas.